



Domingo 3 de mayo de 1998

CULTURA

La Época / 25

Con "Rostro de hombre" (Editorial Andrés Bello), el musicólogo, docente de filosofía y esteta Gastón Soublette, profesor en la Universidad Católica, quiere entregar a los lectores nacionales

un nexo con los evangelios, textos que la mayoría de la gente percibe como lejanos. Treinta años de investigaciones, la voluntad de trabajar la ortodoxia cristiana y el propósito de que los hombres crezcan

en la fe respaldan su texto, que hace una semblanza humana de Jesús. "Cristo era, en términos puramente humanos, el hombre psicológicamente integrado y por eso un modelo humano", afirma.

Gastón Soublette: "Chile está postrado moral y culturalmente"

ELIZABETH ORTELLANA

De qué trata "Rostro de hombre"?

Es un comentario de los cuatro evangelios canónicos: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Estas reflexiones son producto de 30 años de teología que he hecho por mi cuenta, guiado por los profesores de la Facultad de Teología de la Universidad Católica. Es una interpretación de los textos de los cuatro evangelistas. Trabajé la autoimagen de Jesús, porque nunca se autotituló como Hijo de Dios, sino como Hijo del Hombre. Lo analicé con el propósito de destacar mucho la semejanza humana de Jesús, eso es lo que más atrae al mundo de hoy. Si uno insiste solamente en la figura de Hijo de Dios, coloca muy lejos su imagen, lo ubica en los altares, en los sacramentos. No niego eso, pero trabajo más esta autoimagen de Hijo del Hombre, porque nos es más cercana, más accesible al hombre de hoy. Se produce una especie de puente de plata entre el Hijo de Dios y nosotros.

—¿Qué motivaciones tuvo para iniciar este trabajo?

—Consta que en los alumnos había una ignorancia vergonzosa sobre Jesús. Insuficiente a veces. Yo hacía en la Universidad Católica un curso que se llamaba Arte y religión y por eso tuve que conocer teología. Así pude dar cuenta que jóvenes que venían de hogares con estatus medios y altos, en su mayoría de hogares católicos, no sabían nada de Cristo. Además también está presente mi preocupación por el estado de postración moral y espiritual de este país. Quería entregar una guía espiritual al alcance del lector común en un país que, para mí, está postrado moralmente.

—¿Por qué cree que la cultura vive una crisis?

—Chile ha tenido una cultura. Cuando Juan Pablo II vino a Chile dijo que los pueblos viven de su cultura. Eso es una gran verdad; cuando un pueblo pierde su cultura, puede pasarle lo peor. Porque ella contiene sus tradiciones, su manera de ver el mundo, sus maneras de representar el sentido, su tradición espiritual, su estilo de vida. Existió una manera chilena de ver el mundo, pero se perdió y junto con ella su espiritualidad. El chileno de hoy no conoce el sentido de la vida. Grandes poderes con intereses cruzados han llegado a países como el nuestro y han obligado a cambiar la manera de vivir. Con esto se ha ido la cultura. Se ha ido formando un hombre chileno vacío de espíritu, que no sabe por qué vive.

Pedagogía
—¿A qué se debe este distanciamiento de las personas



Soublette: "Se ha ido formando un hombre chileno vacío de espíritu, que no sabe por qué vive".

con la religión?, es un problema de conocimientos, falta de interés o tiempo?

—Se debe a una mala pedagogía. A pesar de ser católico, reconozco que en el catolicismo tradicional hay una mala pedagogía sobre Jesús. En ese sentido, habría una distinción entre religión y fe que me enseñó un sacerdote chileno que creo un iluminado: monseñor Vicente Ahumada. Decía que el cristianismo originariamente no es una religión, sino que una fe. Jesucristo enseñó una fe, de ella va derivando una religión. Eso tiene que ocurrir, pero tiene un peligro: que la religión termine abogando la fe. Que uno sea educado en ciertas nociones básicas, pero que el entusiasmo se ponga en preceptos, méritos, sacramentos. Eso termina abogando la fe. Yo fui educado en la religión, y no en la fe. La fe es la esencia del mensaje de Jesús.

—¿Qué ocurre con la sociedad chilena?, ¿qué situación

de católicos: los que están en la religión y los que están en la fe, sin dejar la religión. Al que está en la religión no le hace profundizar en su doctrina, lo que le interesa es cumplir con la religión. Está muy dominado por la idea de cumplimiento y mérito, quiere irse al cielo. Para ello se basa en preceptos, dogmas, pregunta qué es lo que hay que creer para creer. Es como un esclavo del sistema religioso y no le preocupa mayormente el sentido de la vida. En cambio, los que están en la fe son personas que tienen la iniciativa de profundizar su doctrina, pertenecen a los movimientos de renovación cristiana. De estos grupos se puede esperar mucho.

Sin discriminación

—"Rostro de hombre" es una forma de crear un acercamiento más concreto a la imagen de Cristo?, ¿qué pasa con la lectura de los evangelios?

—Los evangelios no son de acceso fácil. Uno puede leer los bienaventuranzas y emocionarse, pero el contenido en que ellos los dicen no es accesible, tiene relación con otras cosas. El lector común generalmente no lee los evangelios, sólo los escucha en la misa o sabe tres o cuatro cosas que Jesús dijo en ellos. El comentario consiste de que Jesús es Hijo de Dios en el mundo materialista de hoy tiene muy poco peso. Por eso quise sacar a Cristo de la religión por un método y lo muestro tal como estos testimonios escritos nos lo muestran. Explicar cuál es el alcance de sus palabras. Una persona que no pertenece a ninguna religión puede leer el libro sin sentir que se está metiendo en un terreno ajeno. Además, lo puede leer un católico, un evangélico o incluso sin ser discriminado por su religión.

—¿Cómo se gestó la elaboración de esta obra?

—Yo era profesor de filosofía oriental, formado en las escuelas orientales de India y China. Mi primera reacción e interés era mostrar a Jesús como maestro de sabiduría, comencé a procesar los evangelios conforme a enseñanzas de sabiduría y extrac-

té todo lo que Jesús dice en ese campo. Pero me di cuenta que era poco, no podía separar esas enseñanzas superiores del resto de su misión en el mundo. Noté que no tenía más remedio que enfrentarlo en la totalidad del texto, y no podía separar un evangelio de otro. Ahí me di cuenta de la labor enorme que me esperaba. Yo diría que son unos 30 años de estudio, pero el redactor el libro me tomó dos años de dedicación exclusiva, desde no tuve ni sábado ni domingo libre. Tanto, que después sufrí un suceso del cual aún no me recupero. Fue un trabajo demasiado intenso.

—¿Qué sabor le haya haber terminado el libro?

—Ahora me puedo morir tranquilo. Porque, para qué sirvo yo? No sirvo para la política, ni para el teatro. Soy un profesor universitario que sabe investigar, un intelectual y un hombre de fe. Le he entregado a este hombre —Jesús— todas mis capacidades, hice todos los esfuerzos posibles con mis armas, que no son muchas, de entender cuál fue su misión, porque yo creo en la misión de Jesucristo. Soy un hombre de ortodoxia cristiana y quise conocer los fundamentos de esa ortodoxia. Le ofrecí el libro al lector común y pongo a su alcance la teología que ellos no tienen tiempo de investigar.

Modelo humano

—¿Cuál fue la principal dificultad que se presentó en este trabajo?

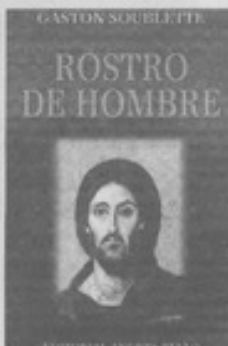
—Desde luego, el idioma. Los textos están en griego y yo no soy hebreista, no domino esa lengua. Para ello tuve que estudiar libros que tratan de este tema. Lo primero es tener un libro que permita traducir palabra por palabra, que permita entender la poética de algunos términos. Con esto se puede conocer la intención del evangelista al escribir. Pese a no conocer el griego, significa la posibilidad de tener acceso al sentido exacto de las palabras usadas por los evangelistas.

—¿A quiénes está dirigido el libro?

—Recomiendo este libro como un texto de consulta más que como un libro que debe ser leído de corrido. Acusé a leer los primeros diez capítulos, que corresponden a un acercamiento a la semejanza humana de Jesús, businé en la idea que la teología moderna tiene de él. El resto debe ser leído en torno a las preocupaciones individuales de cada uno.

—¿Qué imagen tiene de Cristo?

—Creo que era, hablando en términos puramente humanos, el hombre psicológicamente integrado y por eso un modelo humano. Me lo imagino como un hombre justo y misericordioso, sabio como amoroso. Ha sido un hombre frente al cual hay que tener un misterio reverencial, porque hay un misterio que actúa en él, que es el misterio mismo de la vida. Creo que es un hombre escudador, tremendamente sensible.



vive la gente respecto de la religión?
—Veo el mundo católico dividido en dos campos, con dos tipos

Gastón Soubllette: "Chile está postrado moral y culturalmente" [entrevista] [artículo] : Elizabeth Orellana.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Orellana, Elizabeth

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gastón Soubllette: "Chile está postrado moral y culturalmente" [entrevista] [artículo] : Elizabeth Orellana.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile